

UN AUTOR TEATRAL:

4 SANTIAGO DEL CAMPO, nervio y alma del Primer Gran Festival del Teatro Chileno.

La idea de realizar el Primer Gran Festival del Teatro Chileno nació del Club de Autores Teatrales, joven institución que agrupa a una veintena de escritores nacionales de la nueva generación y que preside Santiago del Campo, autor de "El Hombre que Renegó".

El festival se llevará a efecto entre el 4 y el 18 de diciembre y en ese lapso se pondrán en escena siete obras, que serán un estreno exclusivo, salvo una, "Casi Casamiento", de Daniel Barros Grez, que será repuesta por el Teatro Experimental.

—Los otros autores, en su mayoría, estrenan por primera vez —nos dice Santiago del Campo—. Son Isidoro Basis Lawner, presidente de la Asociación de Cronistas Teatrales, cuya obra "El Tony Cosquillas" le será estrenada por la Cía. de Lucho Córdoba; Sergio Vodanovic, autor de "El Senador no es Honorable", que pondrá en escena el conjunto del Teatro de Ensayo; María Elena Gertner, que escribió "La Risa Perdida", y que estrenará el Teatro de Cámara "Santiago" en el "Maru". Se hará presente también el Teatro del Ministerio de Educación estrenando "El que Construye su Infierno", del joven autor porteño Fernando Lamberg (24), y que dirigirá Hugo Miller; en el "Atelier", Miguel Frank montará su comedia musical "Tiempo de Vals", y finalmente, el Teatro de Arte, que dirige Eduardo Naveda, nos



dará a conocer, en el "Petit Rex", "Una Noche Distinta", de Antonio Garrido (21).

Este festival ha de constituir, ciertamente, una verdadera novedad entre nosotros. Será una pequeña conmoción que ha de remover a los espíritus adormilados, que aun no reconocen que se ha formado ya entre nosotros una verdadera tradición de espectadores, pues ahora el público va a los teatros, fomenta, discute y crea ese clima tan necesario a todo movimiento artístico, pleno de vida, nervio e inquietudes. Vivimos indudablemente un momento de madurez, que hay que capitalizar, dado el interés que existe en el ambiente por hacer ver y estimular el teatro. La escena chilena vuelve, pues, a vivir su propio vida, y a ello ha de contribuir grandemente este Primer Gran Festival de las candilejas y las bambalinas chilenas, en el cual tenemos puesta toda nuestra fe.